

LA DEMOCRACIA SINDICAL EN LA UNION SOVIETICA

El sentimiento de la solidaridad internacional está profundamente arraigado en la clase obrera de la Unión Soviética y en sus Sindicatos. Desde la ocupación del Ruhr en 1923, durante la cual los obreros de la Unión Soviética enviaron a sus hermanos de clase de Alemania casi 100.000 toneladas de trigo, hasta el momento presente en que el pueblo de la Unión Soviética apoya de todas las maneras posibles al pueblo español en su lucha contra los intervencionistas fascistas, los afiliados a los Sindicatos de la Unión Soviética no han cesado de manifestar su espíritu de solidaridad internacional.

Uno de los argumentos profundos de los enemigos de la Unión Soviética—singularmente entre los funcionarios reformistas de la clase obrera—es el de que los Sindicatos soviéticos no son organizaciones en el sentido "occidental" de la palabra, es decir, que no realizan las mismas tareas que las organizaciones sindicales en los países capitalistas.

Un examen de la organización y de las funciones de los Sindicatos en la Unión Soviética demuestra su verdadero carácter. Invocar la ausencia de huelgas y otras manifestaciones de la clase obrera como "demostración" de que los Sindicatos de la Unión Soviética no están organizados sobre las mismas bases que los Sindicatos de otros países, es entregarse a la más descarada demagogia, ya que, como lo ha demostrado la resolución sindical, adoptada en 1920 por el IX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética:

"Los Sindicatos órgano de lucha de los vendedores de fuerza de trabajo contra la clase capitalista, se han transformado bajo la dictadura del proletariado, en un instrumento de la clase dirigente".

Resulta, pues evidente que los Sindicatos, después de la victoria de la clase obrera, deben necesariamente llenar otras funciones que las que cumplen en el período de su lucha contra la explotación ejercida por la clase dirigente capitalista.

El primer principio de los Sindicatos de la Unión Soviética es la organización según las ramas de la economía. El 1º de abril de 1937 había en la URSS 162 organizaciones sindicales, con un total de 21,999.900 afiliados, o sea el 84.6 por ciento del número total de personas que trabajan

en el país.

Todos los órganos sindicales se eligen por votación secreta. Esto es ya mucho más de lo que puede decirse de muchos Sindicatos dirigidos por los reaccionarios en los diversos países de la democracia burguesa. El voto secreto está prescrito en todos los órganos sindicales, desde el Consejo Central de los Sindicatos de la Unión Soviética, hasta los Comités locales de empresa.

El derecho de revocación es uno de los pilares de la democracia sindical en la Unión Soviética. Los funcionarios sindicales que se embriagan con el sentimiento de su propia autoridad o que realizan torpemente su trabajo con una actitud negligente para con sus deberes, no son tolerados por los afiliados de los Sindicatos de la URSS. Para provocar nuevas elecciones sólo se necesita que el deseo de ellas sea manifestado por la tercera parte de los afiliados de la organización sindical en cuestión. Esta es una de las mejores garantías de la democracia sindical en la Unión Soviética.

No solamente se elige a los funcionarios permanentes por votación secreta, sino que todos los delegados para los Congresos y Conferencias deben ser elegidos del mismo modo. El nombramiento de los funcionarios permanentes se efectúa de tal modo que queda garantizada al máximo la democracia sindical. Todo afiliado a un Sindicato en una reunión general, y todo delegado en un Congreso, tienen el derecho absoluto y sin reserva no sólo de elegir candidatos para los órganos sindicales, sino también de rechazar y criticar las candidaturas.

Todo candidato para una función sindical o para un Congreso para ser considerado como elegido debe obtener una mayoría absoluta de votos, es decir, no menos del 50 por ciento de los votantes.

Toda otra empresa, fábrica y toda otra explotación en que trabajen 25 personas o más, elige su propio Comité de empresa o Comité local. Esta unidad de base de la organización sindical organiza el movimiento stajanovista y la emulación socialista y cuida de sus afiliados. Así por ejemplo, el Sindicato de constructores de máquinas pesadas ha creado recientemente con objeto de ayudar a la organización sindical de su trabajo, los Comités auxiliares siguientes.

1º—Un Consejo de Seguros

Sociales encargado de controlar el funcionamiento de las instituciones médicas, los jardines de niños, las casas de reposo y los sanatorios del Sindicato.

2º—Una Comisión de Protección de Trabajo, encargada de vigilar por la observación de las leyes dictadas a ese fin.

3º—Una Comisión de Producción para favorecer la emulación socialista y los métodos stajanovistas.

4º—Una Comisión de Salarios que interviene en la reglamentación de las cuestiones relativas a los salarios.

5º—Una Comisión de Cultura encargada de dedicarse al trabajo de la educación de los obreros de empresa.

Contra la propaganda tan obstinadamente difundida por la prensa fascista y reaccionaria, la adhesión a los Sindicatos es completamente voluntaria. Ni la religión, ni la edad, ni el sexo, ni la nacionalidad pueden impedir la afiliación a un Sindicato de la Unión Soviética.

Los fondos de los Sindicatos provienen no sólo de las cotizaciones de los nuevos afiliados sino también de las cotizaciones mensuales que la ley obliga a pagar a las empresas.

La mayor parte del presupuesto sindical se dedica en general, al trabajo cultural. El presupuesto de Seguros Sociales para 1938, aprobado recientemente por el Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS está administrado exclusivamente por los Sindicatos y asciende a la suma gigantesca de seis mil millones de rublos. Más de la mitad de esta suma sirve al pago de rentas de vejez e invalidez, así como a subsidios de enfermedad. El resto se emplea en la creación y sostenimiento de casas de reposo, sanatorio, campamentos de niños, parques y jardines, en la asistencia médica gratuita y en los trabajos especiales de educación.

A pesar de la resistencia de ciertos dirigentes sindicales reaccionarios del extranjero, los lazos de fraternidad se estrechan cada día más entre los afiliados de los Sindicatos de la Unión Soviética y los de los Sindicatos de los países capitalistas. Millones y millones de trabajadores del mundo entero han llegado a comprender, que, en la lucha para vencer a las fuerzas de la reacción fascista, es indispensable la unidad sindical internacional.

CABALLEROS:

Recuerden que todos sus ARTICULOS de PUNTO y CALCETERIA en general los consiguen siempre de la mejor calidad y a PRECIOS de verdadera Ganga en:

LA COMPETIDORA

[La verdadera CASA de sus MEDIAS]

COMENTARIOS REGOCIJADOS

En los altos círculos, en donde no tienen acceso ni la CHUSMA ni la CANALLA, la acción de el alcohol promueve un accidente tragicómico

El orden que reina en la Italia de Mussolini, fué interrumpido el viernes 10 del corriente en el recinto de la Legación de Italia en Costa Rica. Los autores del incidente no fueron trabajadores de los que toman la CANALLA y la CHUSMA, sino dos estimables gentilemens, invitados por los diplomáticos fascistas, uno de los dos cargadito de whiskey y de champaña, según propia confesión. Bajo la influencia de los finos alcoholes de ambas bebidas, el Alcalde de Santo Domingo, don Gerardo Zúñiga Montufar, comenzó a cometer toda clase de desmanes sumamente simpáticos. Por ejemplo: dividió la trascendental silueta del Gral. Monge que ocupa en nuestro medio oficial tanto campo como el que ocupa en una casa uno de esos armarios enormes del tiempo de antes, llenos de chunches inútiles como cabos de canela bendita, floreros rajados, cortinas viejas, varillas de parraguas, novelas descabaladas, etc. etc. En las casas se acaba por hacer leña de esos incómodos muebles que en un tiempo llenaron un lugar importante en el hogar. Pues bien: el coronel Zúñiga Montufar se dirigió hacia el pomposo General y le hizo preguntas indiscretas acerca de las batallas en las que se había ganado sus grados y de los importantes servicios que había prestado a la República. No sería raro que hasta le hubiera echado en cara su ingratitud con don Ricardo Jiménez que fué uno de los culpables de

que el país tenga que cargar con tan pesada y morena herencia que tanto se parece a un elefante blanco. Luego el coronel Zúñiga Montufar puso sus malintencionados ojos en don Piquín Martín director de la Escuela de Derecho, que andaba por la Legación de Italia vestido de militar, con unos cordones dorados y unos colgajos del mismo color cubriéndole el pecho. Hay que advertir que en la Legación de Italia no se celebraba esa noche un baile de máscaras. Don Gerardo preguntó a don Piquín qué significaban aquellos colgajos. La verdad es que deben dar muchas ganas de preguntar a la persona que anda adornada con esos cordones dorados el significado que tienen en la vida social. Quizá el Alcalde de Sto. Domingo, recordaba al ver a don Piquín con sus adornos a aquellos salvajes africanos que se atavían con los alambres del telégrafo y se sienten muy elegantes. Las cosas iban de mal en peor. Entonces, vino en auxilio de los maltratados militares, el coronel don Tobías Escribano quien se sintió protector del ejército costarricense que estaba siendo zaherido en las personas de don Ricardo Monge y don Piquín Martín (es bueno hacer notar aquí que en las recepciones diplomáticas don Piquín no se llama don Piquín, sino don Gregorio). Pero el atrabiliario coronel Zúñiga Montufar no reconocía en aquellos momentos ni amigos ni enemigos; él sólo

veía los entorchados del General Monge ganados en batallas imaginarias y en ajetreos para no perder pie y los colgajos dorados de don Piquín. Fué así como recibió con una gran pescozada al militar Escribano y con ella le pinto de negro uno de los ojos. Y se armó la de Dios es Cristo: las damas daban pequeños y cultos chillidos; los caballeros trataban de separar a los contrincantes; el Ministro de Italia invocaba a la Madona. El aguafiestas fué llevado a una Sección de Policía y don Tobías Zúñiga Montufar, el Ministro de Relaciones Exteriores, en un arranque de lealtad a su bienestar personal y a su Gobierno, pidió para su hermano la máxima pena. ¡Estos parientes que no saben controlarse, ponen en unos aprietos a sus familiares que ocupan altas posiciones! Ahora don Víctor Guardia actual Presidente de la Corte, hapedito para el Alcalde de Sto. Domingo que echó a perder una recepción fascista, la revocatoria de su nombramiento. Don Víctor dice con su sintaxis de oropel que "el prestigio de la administración de justicia ha sido empañado por la conducta irregular del señor Alcalde de Sto. Domingo de Heredia". En tanto éste confiesa que no sabe a qué horas cometió semejante desatato con su amigo el coronel Escribano; el coronel Escribano no ha conversado con el Presidente de la República y tuvo "según dicen los diarios" una satisfactoria explicación con el Jefe del Estado. Lo justo sería que el coronel Escribano, antes que echado de su puesto, fuese ascendido en la carrera militar por esta magnífica hazaña en que puso a prueba su valor y uno de sus ojos.

El socialismo no ha negado nunca las diferencias individuales

"Un socialismo en el cual todos los hombres recibirán la misma retribución, la misma cantidad de carne, la misma cantidad de pan, llevarán los mismos trajes, recibirán los mismos productos en la misma cantidad, un socialismo así es ajeno al marxismo. El marxismo dice únicamente: mientras las clases no hayan sido definitivamente suprimidas, y en tanto el trabajo no se haya convertido de un medio para asegurar la existencia más elemental en un trabajo voluntario para la sociedad, los hombres serán pagados por su trabajo según su producción. "De cada uno según su trabajo", es la fórmula marxista del socialismo, esto es, la fórmula de la primera etapa del comunismo, de la primera etapa de la sociedad comunista Sólo en una etapa superior del comunismo, sólo en la fase más elevada del comunismo, cada quien recibirá por su trabajo, trabajando según su capacidad, con arreglo a sus necesidades: "De cada uno según su capacidad, a ca-

da uno según sus necesidades". Es absolutamente claro que bajo el socialismo los hombres diferentes tienen y tendrán diferentes necesidades. El socialismo no ha negado nunca las diferencias de gusto, de cantidad y de calidad de las necesidades. Lea usted como crítica Marx a Stiner por su tendencia al igualitarismo; lea usted la crítica de Marx al Programa de Gotha en 1875; lea usted las obras respectivas de Marx, Engels y Lenin, y verá usted con qué energía se manifiestan contra el igualitarismo. El igualitarismo tiene sus orígenes en la mentalidad campesina, en la psicología del reparto de todas las riquezas de una manera igual, en la psicología del "comunismo" primitivo de los campesinos. El igualitarismo no tiene nada que ver con el socialismo marxista. Sólo las gentes que no conocen nada del marxismo pueden representar se esto de una manera tan primitiva..."

STALIN

La higiene y la salud del pueblo en la U. R. S. S.

La transformación económica y social del país, las nuevas condiciones de la vida, han hecho posible un progreso considerable en lo que se refiere a la higiene y la salud del pueblo. Hoy en día, los niños nacen más grandes y pesados. Las medidas y el peso de los reclutas del Ejército Rojo son mayores que las medidas y el peso de los reclutas del ejército zarista. La población de la vieja Rusia crecía cada año en una proporción del 17 por mil; la población de la URSS crece en una proporción del 24 por mil. Para comprender lo que esto significa debe tomarse en cuenta que en Europa Occidental, el crecimiento de la población es ahora del 5 por mil. El aumento anual de la población de la URSS equivale a toda la población de Finlandia.

LA CASA DEL MEJOR CAFE

Esquina Noroeste del Mercado - Calle del Paso de la Vaca

Le ofrece por cada compra que Ud. haga CUPONES, con los cuales obtiene útiles REGALOS para su hogar, como platos, ollas, cafeteras, tazas, juguetes, medias, etc.

Visítenos y se convencerá de las ventajas de NUESTRO CUPON

ARTICULOS de PRIMERA NECESIDAD a Precios del Mercado.

CAFE de inmejorable calidad tostado y molido a vista del cliente.

JOSE LUIS CASTRO TELEFONO 4693